

CONSEJOS GENERALES DEL CUIDADO DE PEQUEÑOS ROEDORES

JAULA

Se debe elegir una jaula lo suficientemente espaciosa de acuerdo al tamaño del roedor y sus necesidades. Hay que tener en cuenta que en la jaula se debe ubicar bebedero, comedero, refugio, juguetes, ruedas y otros complementos que restan espacio. En el caso de jaulas de metacrilato, debe tener una ventilación adecuada que evite la condensación de humedad. La separación entre los barrotes de la jaula no debe permitir que el animal introduzca la cabeza entre los mismos. Los túneles que incluyen algunas jaulas deben tener el tamaño suficiente para el paso del animal adulto. Estos túneles, además de ser un elemento estético, permite al animal reproducir comportamientos naturales que desarrollan en el interior de los túneles que excavan.

COMPLEMENTOS

Es conveniente que la jaula cuente con elementos que permitan que el animal se ejercite y su ambiente sea variable y rico. El uso de las ruedas y discos de ejercicio para hamsters, de pisos, puentes y otros juguetes por los que el animal pueda trepar, nos asegura el cumplir con estas necesidades. La instalación de algún tipo de refugio donde el animal pueda descansar y esconderse es imprescindible para su bienestar.

HÁBITOS NOCTURNOS

La mayor parte de los pequeños roedores son animales nocturnos, lo que significa que durante el día estarán descansando en su refugio y no es hasta el crepúsculo que empezarán a desarrollar mayor actividad, buscando alimento, jugando y ejercitándose. Es por ello que no conviene molestarles en sus periodos de descanso diurnos ni ubicar la jaula en dormitorios, donde el ruido que generan pueda interferir con nuestro descanso. Hay que tener esto en cuenta a la hora de interactuar con nuestro roedor puesto que si está durmiendo no acogerá de buen grado que se le moleste, es mejor esperar a las últimas horas del día.

OTROS ANIMALES Y NIÑOS

Los roedores son presas naturales de muchos depredadores, por lo que suelen estar en un estado de alerta ante ruidos fuertes, ladridos o la presencia de perros y gatos. Además, es habitual que estos en su afán por acercarse al ave, provoquen la caída accidental de la jaula. Por todo ello, es recomendable situar la jaula fuera del alcance de perros, gatos y niños sin supervisión. Se puede sacar el animal de la jaula para interactuar con los niños, pero siempre con la supervisión de un adulto y evitando peligros como caídas o que se meta bajo algún mueble. Antes y después de la interacción es aconsejable lavarse las manos.

ALIMENTACIÓN

La dieta habitual de los pequeños roedores consiste en una mezcla de semillas, fibras, fruta seca y flores desecadas. Hay que evitar el exceso de semillas grasas como la de girasol o el cacahuete. Se puede optar por piensos completos que son más equilibrados para asegurar la

correcta alimentación del animal. Es conveniente que la mezcla elegida contenga alguna fuente de proteína animal como insectos o pollo.

El agua se debe suministrar en un bebedero que asegure un suministro constante de agua fresca y limpia. Es conveniente cambiar el agua del bebedero a diario.

FRUTAS, SUPLEMENTOS, MINERALES Y BARRITAS

Las barritas de golosina y otros snacks se deben suministrar con moderación, dado su alto contenido calórico. Se puede ofrecer al animal alimentos frescos como frutas y verduras de acuerdo con la especie de que se trate que, además de ser un alimento de mayor calidad que los snacks, aporta vitaminas, minerales, agua y supone un enriquecimiento del ambiente.

A algunas especies se les puede ofrecer alguna fuente de proteína animal de vez en cuando: pollo cocido, huevo cocido o queso fresco.

El crecimiento de los dientes de los roedores es continuo, por lo que si la dieta no le procura el desgaste necesario, será necesario aportar materiales para que el animal lime sus dientes, como son piedras de mineral o juguetes de madera o fibras.

HIGIENE

La jaula debe poder desmontarse y limpiarse en profundidad. Esta operación se realizará mensualmente, con el uso de soluciones jabonosas, desinfectantes y, de ser recomendable, repelentes de parásitos. El uso de estos últimos previene la incidencia de ácaros y otros parásitos, sobre todo en los meses más cálidos. En el fondo de la jaula se coloca una capa de sustrato absorbente para roedores, que recogerá las heces del animal. Dicho sustrato se sustituye al menos una vez a la semana.

Dependiendo de la especie, muchos roedores agradecen que en su jaula se sitúe un recipiente con arena fina para que se bañen.

NECESIDADES SOCIALES

Aunque en la naturaleza la mayor parte de estos roedores son animales que forman colonias, en los confines de una jaula es imposible replicar esta situación. La escasez de espacio obliga a los animales a permanecer muy juntos y la rivalidad suele desembocar en peleas cuyo resultado suelen ser heridas de diferente gravedad. La convivencia de machos y hembras en la misma jaula tiene como resultado la cría descontrolada, ya que se trata de animales muy prolíficos, por lo que se desaconseja totalmente..

ESPECIES

Cada especie tiene diferentes necesidades de temperatura, de espacio, sociales y de alimentación, es necesario informarse del nombre científico del animal adquirido y consultar la bibliografía especializada para conocer en profundidad sus necesidades.